

ESTUDIO DEL APROVECHAMIENTO SUSTENTABLE DEL CAFÉ (*Coffea arabica*) EN VENEZUELA

Study of the sustainable use of coffee (*Coffea arabica*) in Venezuela

Ricardo García⁽¹⁾ y Olga Ochoa⁽²⁾

⁽¹⁾MSc., Profesor Asistente adscrito al Programa Ciencias del Agro y del Mar, Vicerrectorado de Infraestructura y Procesos Industriales, UNELLEZ-San Carlos, estado Cojedes 2201, Venezuela, email: garciaaraa@hotmail.com

⁽²⁾MSc., Docente adscrita al Programa Ciencias Sociales, Vicerrectorado de Infraestructura y Procesos Industriales, UNELLEZ-San Carlos, estado Cojedes 2201, Venezuela, email: olgao323@hotmail.com

Recibido: 31/03/14 / Aceptado: 20/04/14

RESUMEN

En este trabajo se documenta la información disponible en Venezuela en relación con el aprovechamiento sustentable del café como elemento de la biodiversidad, se revisa lo referente a los aspectos históricos de la actividad cafetalera nacional, la situación actual, las bases ecológicas, económicas y sociales desde una visión sustentable, las diferentes experiencias locales y foráneas referidas a la caficultura sustentable. Existen tres tipos principales de iniciativas de certificación en marcha, diseñadas para promover el desarrollo sustentable del cultivo del café: el café equitativo o de comercio justo, el café orgánico y el café bajo sombra. De estas iniciativas de certificación actualmente Venezuela se ha inclinado por el cultivo de café orgánico. Venezuela vive una situación de distorsión del mercado cambiario y las políticas oficiales aplicadas institucionalmente para mejorar las condiciones de la caficultura no han tenido los efectos esperados. Esto se traduce en un aumento del impacto ambiental en las zonas cafetaleras y en un deterioro de la calidad de vida de sus pobladores.

Palabras clave: café orgánico, café bajo sombra, comercio justo.

SUMMARY

This work documents the information available in Venezuela in relation to sustainable use of coffee as an element of biodiversity, is revised as regards the historical aspects of the national coffee-growing activity, the current situation, the ecological, economic and social

bases from a sustainable perspective, different local and foreign experiences relating to sustainable coffee. There are three main types of certification initiatives underway, designed to promote the cultivation of sustainable coffee: equitable or fair trade coffee, organic coffee, and the coffee under shade. These certification initiatives currently Venezuela has tilted by organic coffee cultivation. Venezuela lives a situation of distortion of the exchange market and the institutionally official policies to improve the conditions of the coffee sector have not had the expected effects. This translates into an increase of the environmental impact in coffee-producing areas and deterioration in the quality of life of its inhabitants.

Keywords: shaded coffee, organic coffee, fair trade

INTRODUCCIÓN:

El café, a nivel mundial, es el sustento de 20 millones de trabajadores de todas las edades, que recogen más de 6 millones de toneladas del grano anualmente. Se estima que, 11 millones de hectáreas de la tierra cultivada están dedicadas al café -un área aproximadamente igual a la suma de las áreas de Suiza, Bélgica y Holanda. Sin embargo, la producción de café está asociada a serios costos sociales y ambientales que no se reflejan en su precio de venta al por menor. La producción intensiva de café es causa de deforestación, contaminación con pesticidas y pérdida de la biodiversidad. Los precios del café siempre se encuentran bajos, forzando así a muchos pequeños productores al endeudamiento o al abandono de sus parcelas. Además, los trabajadores de las plantaciones deben hacer frente a bajos ingresos y a condiciones de vida precarias (Biomanantial,2013)

En este estudio, se revisa la información disponible en Venezuela relacionada con los aspectos históricos de la actividad cafetalera nacional, la situación actual, las bases ecológicas, económicas y sociales desde una visión sustentable, las experiencias locales y foráneas referidas a la caficultura sustentable.

Aspectos históricos de la actividad cafetalera en Venezuela:

El café ha sido muy importante para la economía venezolana, en sus inicios ayudó a incrementar los ingresos nacionales gracias a la demanda del producto. Venezuela fue un gran exportador de café y cacao (*Teobroma cacao*) aún hasta los primeros años del siglo

pasado, marcando una pauta especial gracias a su calidad de renombre internacional. Sin embargo la explotación petrolera solo promovió una reducción en su área de siembra.

El café cambió favorablemente las condiciones de vida de los pueblos andinos especialmente de los estados Táchira, Mérida y Trujillo mejorando todos los aspectos sociales y de infraestructura, abriendo caminos y canales fluviales; así como el comercio e intercambio con el puerto de Maracaibo a través del cual se exportaba el producto a Europa y Norteamérica y luego regresar con productos y tecnologías importados de esas naciones.

La expansión del cultivo del café en Venezuela, se inscribe dentro de un escenario de grandes cambios en la producción y el consumo. Desde inicios del siglo XIX el consumo mundial de café se había incrementado rápidamente, especialmente en Estados Unidos, que importaba a principios del siglo unos 100.000 sacos anuales, menos del 10% de consumo mundial, elevándose al 30% entre 1855-1859 y al 40% entre 1880-1890. Notables crecimientos del consumo también se observaban en Alemania y Francia. (García, 1988)

Para tratar de consolidar la caficultura nacional, el Gobierno venezolano creó en 1936 el Instituto Nacional del Café. En 1959 se intentaron realizar cambios en las políticas cafetaleras, con la creación del Fondo Nacional del Café y Cacao, que posteriormente se dividió para formar dos instituciones: el Fondo Nacional del Café (Foncafé) y el Fondo Nacional del Cacao (Foncacao). Además, surgieron las Uniones de Productores de Café (UPROCA), los Productores Asociados de Café Compañía Anónima (PACCA) y las cooperativas de caficultores. Estos entes se crearon con la finalidad de comercializar el producto y prestar asistencia técnica y crediticia, pero no han tenido un papel significativo

Qué hace sustentable al cultivo del café: bases ecológicas, económicas y sociales.

Existen dos aspectos que caracterizan la producción de café. Primero, la mayoría de los caficultores son pequeños propietarios con solo dos hectáreas en promedio a su nombre, así que mejorar su sostenibilidad económica tendría un impacto social positivo, principalmente en las áreas rurales de escasos recursos. En segundo lugar, el café se cultiva

en algunos de los lugares más ricos en biodiversidad y en los ecosistemas más amenazados en el mundo. Por ejemplo, en América Central – una región clave en la producción del café - hay aproximadamente 17 mil especies de plantas, de las cuales 3 mil son endémicas. Sus bosques hospedan más de mil especies de aves, de las cuales 200 son nativas, además de 450 especies mamíferos, 65 de ellos propios de la zona. Esto incluye al amenazado quetzal (*Pharomachrus mocinno*) y al mono araña centroamericano (*Ateles geoffroyi*). En esta era de colapso de los ecosistemas debido al cambio climático, la posibilidad de que las tierras cultivables provean espacio para la vida silvestre y para que se trasladen entre áreas protegidas, se torna más trascendental. Así que, el café sustentable no puede tener solamente un impacto directo a nivel de finca; tal vez su aporte más estratégico es que puede cambiar paisajes enteros en las naciones productoras de café, además de considerarse un complemento para los sistemas nacionales de las áreas protegidas. Pero esto, requiere una convergencia de los mercados, del planeamiento, administración en las fincas y del soporte técnico, elementos necesarios para trabajar por este cambio.

Para que una actividad de aprovechamiento de biodiversidad sea sustentable debe cumplir principalmente con aspectos relacionados con la dimensión ambiental o ecológica, económica y social. Existen ciertas iniciativas, en el ámbito internacional, actualmente en desarrollo con el fin de mejorar las condiciones económicas, sociales y ambientales asociadas a la producción del café. Entre dichas alternativas existen tres tipos principales de iniciativas de certificación en marcha, diseñadas para promover el desarrollo sustentable del cultivo del café: el café equitativo o de comercio justo, el café orgánico y el café bajo sombra. En Venezuela estas iniciativas no han tenido condiciones favorables para su aplicación por las condiciones propias que la diferencian del resto de los países latinoamericanos, sin embargo, en los últimos años ha comenzado a despertar un deseo de cambio hacia la caficultura sustentable con énfasis en el cultivo de café orgánico.

Café equitativo o de comercio justo:

El sistema de comercio justo fue iniciado tanto en Europa como en Norte América por organizaciones de desarrollo internacional que buscaban apoyar a artesanos y agricultores

de países del Sur. En 1946, en América del Norte, la Agencia Menonita de Desarrollo Internacional (actualmente conocida como Comité Central Menonita) inició el primer proyecto de compra directa con artesanos latinoamericanos empobrecidos. En Europa, en 1959, Oxfam empezó a planear la venta de artesanías elaboradas por refugiados chinos en sus almacenes británicos y, muy pronto, un grupo de activistas holandeses inició la importación directa de esculturas de madera de Haití para ayudar a los artesanos a lograr su independencia económica. El propósito del comercio justo era evitar los intermediarios y reorientar así una mayor parte de las utilidades al productor. (Giovannucci, 2001)

Café orgánico:

La certificación orgánica se inició en los años 70 y actualmente constituye la iniciativa de certificación del café más desarrollada. La tasa estimada de crecimiento global del mercado del orgánico se establece entre 20 y 30% anual. En la mayor parte de los países industrializados, los productos orgánicos se están trasladando crecientemente de un mercado de nicho a un mercado convencional. El café orgánico certificado está siendo cultivado actualmente en más de 25 países del mundo.

En pocas palabras, el café orgánico es un café cultivado sin la utilización de pesticidas, fertilizantes u otros aditivos químicos. Sin embargo, las organizaciones de certificación de café orgánico tales como Naturland, OCIA y Certimex insisten en rigurosos métodos de conservación de suelos como, por ejemplo, la elaboración de abono orgánico y el cultivo en terrazas con el fin de prevenir la erosión, así como medidas para proteger los cauces de las escorrentías. La mayor parte de las plantas de café orgánico son cultivadas a la sombra de otros árboles, aunque esto no sea un criterio de la certificación orgánica.

En muchos países, el término "orgánico" es regulado por la legislación nacional. Los productores que han colocado la etiqueta de orgánico sobre un producto deben cumplir ciertos estándares establecidos por una agencia gubernamental a nivel provincial, estatal o federal. En Canadá, el Consejo Canadiense de Normas aprobó recientemente una Norma nacional para la agricultura orgánica (National Standard for Organic Agriculture), cuyo

resumen se encuentra disponible en línea (<https://www.cog.ca/documents/310.pdf>). En los Estados Unidos, la norma nacional sobre producción y manejo de agricultura orgánica (National Standards on Organic Agricultural Production and Handling) es generalmente aceptada por la industria orgánica (UNCTAD/OMC, 2002).

Café bajo sombra:

Aunque el método de cultivo tradicional en Venezuela siempre ha incluido los árboles de sombra de distintas especies, según la región, los cambios y distorsiones debidas principalmente a los bajos precios y a la necesidad de aumentar la productividad hicieron que el café se cultivara de manera intensiva y sin sombra. Las iniciativas para el cultivo de café bajo sombra surgieron de la preocupación causada por la rápida deforestación ocurrida como resultado de la diseminación de las plantaciones comerciales de café. Desde 1970, las plantaciones de café que tradicionalmente crecían bajo una variedad de especies, dieron paso a los cultivos de sol. Las preocupaciones por los impactos sobre la biodiversidad, especialmente sobre las diferentes especies de aves, condujeron a la creación de la primera certificación de un cultivo de café bajo sombra, en 1995.

El cultivo de sombra fue desarrollado con el fin de llenar un vacío al interior de las otras iniciativas de certificación, particularmente respecto a la protección de la biodiversidad. Aunque la mayor parte de los cafés orgánicos y provenientes de un comercio justo son cultivados bajo una cubierta vegetal, éste no es un criterio monitoreado.

Muchos sellos utilizados actualmente no son certificados por una tercera parte. Las únicas iniciativas de cultivo bajo sombra que ofrecen una verificación independiente son el sello Smithsonian "Bird friendly" (1997) y el programa ECO-OK (1996) (Biomanantial, 2013).

Situación actual de la caficultura en Venezuela:

Desde la eliminación de Foncafé en el año 1999, la Bolsa de Valores de Nueva York es un indicador del precio del mercado interno con más o menos un porcentaje en función de su calidad y aceptación, a pesar de que el Estado mantiene su precio regulado. Esto

significa que cuando la tendencia de los precios internacionales del café es al alza, según la Bolsa de Valores de Nueva York, se genera una influencia directa en el mercado interno que propicia el aumento de las exportaciones. La devaluación de la moneda nacional estimulaba la exportación de volúmenes importantes de café verde hacia otros países, por los atractivos márgenes de rentabilidad que esto representa para los distintos actores de la cadena: productores, cooperativas, Productores Asociados de Café C.A. (PACCA), intermediarios, industriales y exportadores a escala nacional.

Cuando los precios están deprimidos aumentan los niveles de desnutrición, hay una disminución de la asistencia escolar y de los años de estudio por parte de los jóvenes, quienes también abandonan los cafetales. Asimismo, se puede ver un envejecimiento de la población caficultora activa y una feminización de la actividad cafetalera debido a la migración de los hombres al área urbana, que se ven obligados a buscar otras fuentes de ingresos. Cada año, la producción y superficie cultivada disminuye de manera progresiva; principalmente, por la correlación entre inflación anual de los costos de producción y los bajos precios pagados al caficultor por su cosecha. Estos bajos precios inciden a su vez en el descenso de la productividad de los cultivos, la escasez de mano de obra, la descapitalización de los caficultores y la migración a otros cultivos. (Gozaine, 2010)

La agricultura orgánica es un tema que todavía no ha calado en las universidades, ni en los gremios de agricultores y ganaderos del país, ni en la legislación nacional para su promoción y regulación. Mucho menos el tema relacionado con el comercio justo, muy ligado a la exportación de café. Tradicionalmente los caficultores han manejado sus cafetales bajo sombra pero esta práctica no se ha monitoreado. Sin embargo, en Sanare, estado Lara, en Biscucuy, estado Portuguesa y en La Azulita, estado Mérida, hay precedentes exitosos en la producción artesanal de café orgánico, como casos de estudio y multiplicación. En la actualidad, el Gobierno Nacional promueve el enfoque agroecológico para la agricultura, pero aún sin incentivos económicos sostenidos y coherentes, promoción ni regulación, lo cual le daría sustentabilidad en el tiempo. (Gozaine, 2010)

CONCLUSIONES

.- El cultivo del café ha estado ligado a la historia de Venezuela, aunque es originario de Etiopía, desde el siglo XIII ha contribuido sustancialmente a la economía venezolana y su consumo forma parte de la dieta diaria del venezolano.

.- Cualquier actividad de aprovechamiento de biodiversidad sustentable debe cumplir principalmente con aspectos relacionados con la dimensión ambiental o ecológica, económica y social. En este sentido existen tres tipos principales de iniciativas de certificación en marcha, diseñadas para promover el desarrollo sustentable del cultivo del café: el café equitativo o de comercio justo, el café orgánico y el café bajo sombra. De estas iniciativas de certificación actualmente en Venezuela solo se observa el cultivo de café orgánico.

.- La globalización afecta significativamente al cultivo del café por ser un sector en el que los precios nacionales dependen en gran medida de los precios internacionales y por ende la situación económica de los caficultores nacionales depende, aunque existe regulación de precios desde hace varios años y ciertas restricciones para su comercio, de los precios que se pagan actualmente a nivel internacional. Venezuela vive una situación de distorsión del mercado cambiario y las políticas oficiales aplicadas institucionalmente para mejorar las condiciones de la caficultura no han tenido los efectos esperados. Esto necesariamente se traduce en un aumento del impacto ambiental en las zonas cafetaleras y en un deterioro de la calidad de vida de sus pobladores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Biomanantial. 2013. Café sostenible. Documento en línea. En <http://www.biomanantial.com/cafe-sostenible-a-204-es.html> (2013, noviembre 29)

García, N. (1988). Cafetales y Café. Ediciones M.A.C. Caracas- Venezuela. 165-171.

Giovannucci, D. (2001). Encuesta sobre café sustentable en el mercado de especialidad de América del Norte[http://www.scaa.org/pdfs/2001_Cafe_Sustentable_NA.pdf].

Gozaine, R .(2010). Café Grano de Oro de Biscucuy, Hacia una industria cafetalera venezolana. Corporación Andina de Fomento. Bogotá. Colombia. 27p

UNCTAD/OMC. (2002). Café: guía del exportador. Ginebra: CCI. UNCTAD/GATT.

Capítulo 3: Mercados nicho, aspectos ambientales y sociales
[<http://www.intracen.org/mds/sectors/coffee/chap3spa.pdf>] (12-10-2004).